

Palabras introductorias de Vittorio Corbo L., Presidente del Banco Central de Chile, en la sesión inaugural de la Conferencia sobre “El Futuro de la Liberalización Comercial en las Américas”

Hotel Crowne Plaza, Santiago
Lunes 22 de marzo, de 2004, 9.15 hrs.

Quisiera, a nombre del Banco Central de Chile, darles la bienvenida a la conferencia sobre “El Futuro de la Liberalización Comercial en las Américas”, organizada en conjunto con el Banco Mundial, y en la que contamos con la participación de un grupo muy destacado de responsables de políticas, académicos y profesionales de los países de la región. Esta conferencia representa un eslabón más de la colaboración entre nuestra institución y el Banco Mundial, la que se ha materializado anteriormente en otras conferencias, como la que trató el tema de la relación entre crecimiento económico y recursos naturales hace dos años atrás y el importante apoyo brindado al desarrollo de nuestra Conferencia Anual del año 1998.

En particular, quiero dar la bienvenida a las dos personas que me acompañan en esta sesión inaugural. A mi lado está la Señora Soledad Alvear, Ministra de RR.EE. de la República Chile, que ha continuado y profundizado la exitosa estrategia de inserción internacional de Chile con la puesta en vigencia de tratados de libre comercio con importantes regiones y países del mundo. También me acompaña el Señor David de Ferranti, Vice-Presidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe, responsable del apoyo técnico y crediticio de dicha institución a la apertura e integración comercial de la región.

Sin duda el tema que inspira esta conferencia es de gran importancia para Chile en particular y todo el Continente Americano en general. La apertura comercial es uno de los determinantes más importantes del crecimiento económico de largo plazo. Una economía más abierta no sólo utiliza de forma más eficiente los recursos existentes, si no que también puede absorber tecnologías no disponibles al interior del país; la apertura tiene también un efecto positivo sobre la fortaleza de las instituciones, lo que es importantísimo para un desarrollo económico sostenido. Pero para que estos beneficios se materialicen es necesario también

avanzar en otros frentes: estabilidad macroeconómica, uso extensivo del mercado, definición y respeto de los derechos de propiedad, regulación eficiente, desarrollo de instituciones.

La experiencia de nuestro país es iluminadora en este aspecto. En conjunto con otras reformas, la apertura de la economía llevada a cabo en décadas pasadas permitió al país dar un salto significativo en su tasa de crecimiento, alcanzando una tasa promedio de 7,3% anual entre 1985 y 1997, con una mejora sustancial en distintos indicadores sociales y una mejor capacidad de respuesta ante perturbaciones externas. Luego de una primera etapa de apertura unilateral en los años 1970, en la que se logró uniformar los aranceles para distintos productos, se llegó a una tasa arancelaria común de 11% a mediados de la década de los 90. Sin embargo, la apertura unilateral se continuó profundizando desde 1998 en adelante, culminando en un arancel general de 6% a partir de enero de 2003.

Además, durante la última década Chile ha complementado su política de apertura global con una activa participación en las negociaciones comerciales multilaterales y a través de acuerdos bilaterales de integración comercial. Vale la pena mencionar también los esfuerzos realizados en este periodo de suscripción de acuerdos que evitan la doble tributación.

En lo que respecta a la estrategia bilateral cabe destacar el logro de un número importante de acuerdos comerciales en vigencia con países o regiones como México, Canadá, países de la Comunidad Andina, MERCOSUR y países de Centroamérica. Esta última estrategia ha sido coronada con la negociación y firma exitosa de los acuerdos de libre comercio con la Unión Europea (que entró en vigencia en el año 2003) y con los Estados Unidos (vigente desde enero del presente año). Con Corea se ha acordado un TLC que entrará en vigencia el 1° de abril próximo. Se encuentra asimismo para aprobación del Congreso el acuerdo de libre comercio con los países de EFTA.

Estos últimos acuerdos no son sólo importantes por el peso de nuestros nuevos socios en la economía mundial y en el comercio exterior chileno, sino que también por las múltiples dimensiones no comerciales que abarcan. Estos tratados de libre comercio de última generación son amplios porque incluyen acuerdos que van desde las regulaciones de los flujos de

inversiones a las compras del sector público, y desde la protección de los derechos de propiedad intelectual hasta la mayor transparencia en los cambios en las legislaciones públicas, y desde la protección fitosanitaria la regulación ambiental y laboral. Es posible que estos aspectos amplios ayuden a fortalecer aún más la institucionalidad del país y la estabilidad de sus políticas económicas, porque consolidan reglas claras y permanentes, con el consiguiente beneficio potencial representado por un acceso a mayores volúmenes, a menor costo, de financiamiento externo.

Los objetivos de llevar a cabo acuerdos de este tipo son aumentar la apertura de la economía, pero asegurando un mejor acceso de las exportaciones chilenas a terceros mercados, lo que no tendría mayores costos en desviación de comercio debido al bajo arancel que tiene Chile con el resto del mundo. Es así como uno de los temas importantes de esta conferencia será aprender sobre los beneficios que ha brindado a nuestro país el seguir este tipo de estrategia.

Pero el tema no es únicamente relevante para nuestro país. En materia de apertura comercial, los países de América Latina y el Caribe han seguido caminos similares. En este sentido destaca la adopción de acuerdos comerciales dentro de la región, como el Acuerdo de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA), el MERCOSUR y los recientes acuerdos de libre comercio de Centro América con México y con los Estados Unidos (CAFTA-US). Estos recientes acuerdos subregionales representan distintos grados de integración y de consideración de factores amplios que van más allá del comercio de bienes, por lo cual tenemos mucho que aprender de ellos. Además, el tema toma vital importancia en los momentos en que se ha planteado el gran reto de crear un acuerdo de libre comercio entre todos los países de la región, donde la discusión de la experiencia acumulada en los acuerdos existentes, los prerequisites, beneficios y costos de tales acuerdos, y el análisis de las políticas alternativas posibles será determinante al discutir la conveniencia y la estrategia óptima para crear un acuerdo de libre comercio de las Américas.

El objetivo general de esta conferencia es aportar al conocimiento sobre las consecuencias económicas y las condiciones políticas de los tratados de libre comercio a partir de la teoría económica y las experiencias pasadas. La historia reciente en América nos permite

aprender de experiencias concretas, como lo son los 10 años de existencia del NAFTA y los más de 10 años del MERCOSUR. Además, a partir de las características de tratados recientemente implementados, como los TLC suscritos por Chile, se pueden hacer inferencias acerca de sus posibles efectos futuros.

En esta conferencia se cubrirán siete tópicos principales, todos ellos de gran relevancia para las estrategias de integración comercial en particular y para las políticas económicas en general.

El primer tópico de la conferencia es el crecimiento económico. Se presenta evidencia acerca del impacto de la integración comercial en los flujos de difusión tecnológica, en la experiencia del NAFTA. Además se presenta nueva evidencia empírica acerca de los efectos de la los tratados comerciales sobre el crecimiento en el mundo en general y en Chile en particular. La importancia de esta evidencia es crucial porque lograr un mayor crecimiento es un objetivo central de los acuerdos preferenciales de comercio – y la teoría del comercio nos dice que los efectos de los acuerdos comerciales sobre el producto son ambiguos, variando de caso a caso.

Relacionada con el tema del crecimiento es la pregunta acerca de los posibles efectos de la integración comercial en la vulnerabilidad a eventos externos y a la sincronización de fluctuaciones económicas entre socios comerciales. La evidencia en este aspecto es crucial para el correcto diseño e implementación de políticas económicas estabilizadoras.

Un tercer tema de la conferencia es una evaluación completa de los efectos del NAFTA, con la presentación de un completo informe que ha realizado el Banco Mundial a los 10 años de existencia de este acuerdo comercial, con un énfasis especial en los efectos y beneficios que ha tenido el NAFTA para México.

En esta conferencia también se evalúa a los acuerdos preferenciales de comercio en comparación con otros arreglos. Esto incluye un análisis que tendrían distintas forma de integración comercial sobre la pobreza en Brasil, los beneficios de los países que exportan a EE.UU. bajo condiciones de acceso preferencial y un análisis de la reciprocidad en acuerdos de

libre comercio entre países ricos y pobres. Entender estos aspectos de economía política internacional de los acuerdos comerciales es clave para entender los beneficios y costos relativos de llevar a cabo acuerdos bilaterales o regionales, o en seguir una estrategia de apertura unilateral.

El quinto tema cubre las consecuencias comerciales y fiscales de los acuerdos de libre comercio, desde la óptica de ministros de hacienda y comercio y de negociadores de tratados de libre comercio de la región.

Otro aspecto crucial en el desarrollo económico de Latinoamérica es el creciente y variable flujo de inversión extranjera. En la conferencia se abordarán algunos aspectos importantes respecto de los incentivos al volumen, a la composición y a la reasignación regional de los capitales extranjeros que distintos acuerdos pueden implicar, y las consecuencias que dichos aspectos tienen en la participación de distintos países en acuerdos comerciales.

El séptimo aspecto a tratar se refiere al impacto de la integración comercial sobre la pobreza y la distribución del ingreso. Todo tratado de libre comercio implica un cambio de precios relativos que genera importantes reasignaciones sectoriales de los recursos productivos. Si bien es este aspecto el que permite explotar las ganancias de las ventajas comparativas e incrementar el nivel de eficiencia económica, la reasignación lenta de la fuerza de trabajo, en particular de trabajadores de baja calificación, tiene implicancias en los niveles de pobreza y desigualdad. Los trabajos revisados entregan evidencia reciente de dicho aspecto, aporte clave para el diseño de políticas que permitan una transición más rápida y de menor costo social.

En la sesión final se presentarán las principales conclusiones de la conferencia, con un énfasis especial en sus implicancias para las políticas comerciales y negociaciones futuras en nuestro hemisferio.

Las ponencias presentadas aquí se basan mayoritariamente en acuerdos alcanzados entre distintos actores del continente americano, incluyendo los casos de países como Argentina, Brasil, Canadá, Chile, México y los Estados Unidos. Una buena lectura y nutrida discusión de

dichas experiencias es fundamental para mejorar el diseño y la implementación de futuros acuerdos comerciales, de manera que nuestro continente pueda gozar en un futuro cercano de las ganancias económicas y sociales propias del libre comercio. Aportar a esta discusión es la meta de esta conferencia.

Quiero destacar también la relación que tiene esta conferencia con el desarrollo y las políticas del Banco Central de Chile. La apertura de la economía y la forma que esta toma incide en todos los ámbitos de la economía y por lo tanto es necesario para nuestra institución el tener un entendimiento amplio del tema de esta conferencia. El aporte del Banco Central al avance del conocimiento y la investigación relevante para la formulación de políticas ha sido importante durante muchos años. Parte de la responsabilidad social del Banco es contribuir al desarrollo económico a través de iniciativas como ésta y otras similares, como lo es la serie de conferencias anuales que organiza el Banco Central de Chile, la que este año tratará sobre el importante tema de cómo se deben asegurar las economías en desarrollo para enfrentar de mejor manera la vulnerabilidad externa a las que están sometidas.

Por lo tanto, debido a la relevancia del tema para el diseño de futuras estrategias de apertura comercial, esta conferencia es un punto de reunión de destacados líderes y responsables de políticas de la región, incluyendo ministros de estado, presidentes de bancos centrales, representantes y ejecutivos de organismos internacionales y de empresas privadas, académicos e investigadores del comercio internacional y del desarrollo. A todos ellos les doy una muy cordial bienvenida.

También quiero destacar la valiosa colaboración de los organizadores de la conferencia, Daniel Lederman, Economista Senior de la Vice-Presidencia de América Latina y el Caribe del Banco Mundial, y Klaus Schmidt-Hebbel, Gerente de Investigación Económica del Banco Central de Chile. Ellos han sido apoyados por un significativo número de funcionarios de ambas instituciones; a todos ellos extendiendo mis agradecimientos.

Muchas gracias.